

# MUSIK: mi experiencia de inclusión en Alemania

por Karolina Endara Almeida  
(dkendara@gmail.com)

**B**ienvenidos a un pedacito de mi vida en Dortmund, Alemania. Hace poco empezó mi cuarto y último año de doctorado en el extranjero, en el área de Educación Musical en Pedagogía y Rehabilitación. Para retomar impulsos y soñar con el futuro, así como para revivir momentos mágicos, miro hacia atrás y siento una profunda gratitud con la vida. Me ha permitido compartir con seres humanos maravillosos un lenguaje más allá de las fronteras, lo que considero una llave al mundo: la música. Me referiré a tres de estas experiencias.

## Kinder Musik

“¡Musik!” Gritaban al vernos llegar los niños refugiados, a quienes visitamos

durante un año con un grupo de amigas voluntarias de la facultad, en uno de los albergues temporales de Dortmund. Este grupo de 120 personas había llegado en febrero de 2015 a una antigua escuela, que ya sin niños había quedado vacía, y fue adaptada como muchas otras para el alojamiento de familias de refugiados.

Se corrió la voz de lo que hacía falta y al mes de su llegada empezamos las visitas.

*Tantas lenguas y culturas, tantas historias... Y ahí estábamos, con esa llave para entrar en sus vidas y divertirnos junto a los niños.*

Tantas lenguas y culturas, tantas historias... Y ahí estábamos, con esa llave para entrar en sus vidas y divertirnos junto a los niños un rato, una hora a la semana, durante un año, justo antes de su cena. Cuando el aula de alemán estaba disponible en el último piso, nos reuníamos ahí, sin zapatos; a cantar, escuchar, bailar, crear, jugar y tocar instrumentos que cada una llevaba para compartir con los niños. Cuando no, ¡todos los pasillos eran nuestros! Y más niños salían de las aulas, sus hogares estacionales compartidos con otras ocho familias.

Cantábamos y contábamos, cada uno en su idioma como parte de las rutinas para acercarnos más a ellos.



Concierto ensamble Piano Plus, diciembre 2015. Foto cortesía de Oskar Neubauer.



Cada semana, nuestro repertorio era mayor y bien nutrido, y el reconocer canciones y unirnos a acompañarlas era todo un logro. También lo era el saber que, al ausentarse los niños, sus familias habían logrado ser ubicadas en viviendas permanentes en la ciudad. Así que el número de niños fluctuaba y veíamos nuevos rostros con frecuencia. Los niños aprendían alemán a una velocidad fantástica en la escuela y nos comunicábamos cada vez mejor. Fue sin duda una experiencia inolvidable. Aunque debo decir que en realidad la inclusión con refugiados la viví hablando en el idioma del juego musical, las rondas, la alegría, la creatividad y la ternura, que son universales.

### MUSIK “BABYCLUB”

Mi encuentro con familias interculturales en Alemania también es algo que llevo en el corazón siempre. Todo empezó con tres amigas con bebés multiedades: madres o padres latinoamericanos con parejas alemanas, que deseaban que sus hijos experimentaran la herencia y tradiciones de nuestra música y el proceso del desarrollo musical infantil. Pronto una cuarta familia se sumó al “babyclub”, al enterarse a través de otra que nos reuníamos rotando hogares, y hasta en los parques, una vez por semana. Lo hicimos así por poco más de un año.

Incluimos villancicos, festejamos los cumpleaños, compartimos las costumbres... Y la música hablaba por sí sola. Siempre lo hace. Eso genera confianza y permite la libertad de disfrutar la sorpresa tanto como los niños, sobretodo en el sentido de pertenencia e identidad que al estar lejos se añora.

*El Modelo de Música de Dortmund tiene sus inicios oficiales en el año 2010 y consiste en un proyecto de promoción del talento y profesionalización musical por una vida cultural inclusiva de personas con discapacidades.*

Se convirtió en un espacio de mujeres donde viví la inclusión con madres que cantan abrazando a sus hijos, en el idioma del amor y en el aprender a seguir creciendo juntos. También tarea de todos.

### DOMO MUSIK: El modelo de Música de Dortmund

El Modelo de Música de Dortmund tiene sus inicios oficiales en el año 2010 y consiste en un proyecto de promoción del talento y profesionalización musical por una vida cultural inclusiva de personas con discapacidades. Desde mi llegada tuve la oportunidad de participar en él de diversas maneras gracias a su fundadora, la profesora Irmgard Merkt, y de Claudia Schmidt, personal clave para la orquestación de este proyecto y para la formación de los diversos ensambles en los que participan también la comunidad, estudiantes y músicos profesionales, nacionales e internacionales.

El coro inclusivo VOCES forma parte del eje de educación continua, abierta a la colectividad. En este espacio los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Rehabilitación junto con la comunidad establecen un contacto ameno y creativo con quienes

se dan cita una vez por semana para simplemente cantar. Son encuentros intergeneracionales donde el canto empieza en un sonido, se vuelve sílaba, palabra, frase y música del mundo, música de hoy y de antaño, con arreglos acordes al grupo y al ánimo.

Para la promoción del talento, el proyecto coopera con diferentes instituciones de formación técnica para personas con discapacidades y ofrece clases de música y formación instrumental. Se facilitan diversos ensambles, de varios formatos y varios géneros, así como la cooperación con conservatorios y entidades académicas para compartir en talleres una visión más profunda del desarrollo y trayectoria de este concepto, el cual ha logrado incluso una fusión con el teatro y la danza.

Participamos en festivales y otros eventos: para políticos y académicos, pero también para el público, lejos del discurso, el cual en mi opinión prefiere la sensación que le recorre el cuerpo y el espíritu, y que vive la posibilidad de transformar sin fórmulas los clásicos espacios de cultura en unos más incluyentes, por el derecho de todos.

Así que ahora agradezco la oportunidad de compartir estas líneas con ustedes, queridos lectores; seres humanos maravillosos que miran hacia adelante con esperanza, y que valoran como yo la tarea del educador: unir con lazos a las familias, a las comunidades; acortar las distancias del planeta donde el camino nos ponga, porque la felicidad siempre consiste en compartir lo que somos... ¡diversos y musicales!